# CARLOS CASADO DEL ALISAL



***Enrique F. Widmann-Miguel***
***IberInfo –Buenos Aires***

**ENRIQUE F. WIDMANN-MIGUEL**

# CARLOS CASADO DEL ALISAL

***IberInfo* –Buenos Aires (2013)**

**Hecho el depósito a los fines de la Ley 11723**

# ÍNDICE

# Casilda, en el sur de Santa Fe

Casilda es una de las poblaciones de la llanura pampeana, ciudad capital del departamento Caseros en la provincia argentina de Santa Fe; situada a 56 kilómetros al sudoeste de Rosario y a 208 kilómetros de la capital provincial, Santa Fe de la Veracruz.

Fundada por D. Carlos Casado del Alisal, emprendedor originario de Villada (Palencia) en el último tercio del siglo XIX, fue declarada ciudad el 29 de septiembre de 1907; siendo San Pedro su santo patrono, cuya festividad se celebra el 29 de junio.

Además de estar en una zona agrícola ganadera de características excepcionales, Casilda es bien conocida por la alta calidad de su miel natural, cuya producción no solo está destinada al consumo local, sino que goza de demanda internacional.

Al cumplirse el centenario de la declaratoria de Casilda como ciudad, durante el desarrollo del programa del acto conmemorativo realizado el sábado 29 de septiembre de 2007, se procedió a descubrir el monumento a D. Carlos Casado del Alisal, fundador de la ciudad, emplazado sobre un pedestal de hormigón revestido en metal, una fuente iluminada, con chorros de agua y con veredas que conducen al mismo, con arreglos florales.

El monumento, que fuera realizado por el artista plástico Roberto Cracogna, de Reconquista (localidad del norte de Santa Fe) se erige en la Plaza del Mástil, a medio camino entre el Mástil y el ejemplar de eucalipto medicinal que plantara Jorge Luís Borges en 1969.

También fue descubierto un monolito que guarda tierra de Villada (Palencia), pueblo natal del fundador de Casilda, traída a esta ciudad D. Fructuoso Ballesteros Gago, vecino de dicha localidad palentina que viajó expresamente junto a su esposa. Ballesteros Gago es promotor del hermanamiento entre esa villa castellano leonesa y la santafecina Casilda.

En esa fecha se entregaron medallas conmemorativas a funcionarios comunales y provinciales y a descendientes de Carlos Casado del Alisal.

Asistieron al acto funcionarios de provincia de Santa Fe, entre ellos, el ex ministro de la Producción de la provincia, Roberto Ceretto, nativo de Casilda quien representó en el acto al entonces gobernador provincial, ingeniero D. Jorge Alberto Obeid.

También lo hizo una delegación de la Federación de Sociedades Castellano Leonesas de la República Argentina, encabezada por María Rita García Lamas, presidenta de la Comunidad Castellana de Santa Fe e integrada por el doctor Delfín González Abad, integrante de la directiva y delegado en Buenos Aires y Rogelio González. A quienes acompañara

D. Juan Caso Suárez, productor y conductor del programa "*De aquí y allá*", de LT9 Radio Brigadier Estanislao López, de la capital santafecina



Monumento a Carlos Casado del Alisal, en la Plaza del Mástil (Casilda-Santa Fe)

También estuvieron presentes el Presidente del Bloque de Diputados Nacionales del Frente para la Victoria, Agustín Rossi; el senador por el departamento Caseros, Juan Carlos Bacalini; el monseñor Lic. Emilio Cardarelli, del Arzobispado de Rosario y prácticamente toda la plantilla de la comuna local, cuyo titular, intendente Eduardo Daniel Rosconi, recibió una placa conmemorativa que hiciera llegar por intermedio de la delegación castellano leonesa encabezada por María Rita García Lamas, la Federación de Sociedades Castellano Leonesas de la República Argentina, presidida entonces por D. Pedro Bello Díaz.

Luego, se llevó a cabo el desfile a lo largo de la calle Buenos Aires, de las delegaciones de instituciones representativas de la comarca: escuelas, clubes, centros tradicionalistas, entre otros.

Horas más tarde fue celebrada la Santa Misa por el Centenario, en la parroquia San Pedro.

Un hecho trascendente en materia cultural, fue la inauguración del Teatro Dante Alighieri, en el que actuaron el Coro Municipal Voces Argentinas y el Quinteto de Vientos de la Orquesta Sinfónica Nacional, que fue calurosamente aplaudido por el público que colmó el aforo de la sala. Asistieron el gobernador Jorge Obeid y el secretario de Cultura provincial, Jorge Llonch.



Parroquia de San Pedro Apóstol (Casilda-Santa Fe)

# Carlos Casado del Alisal

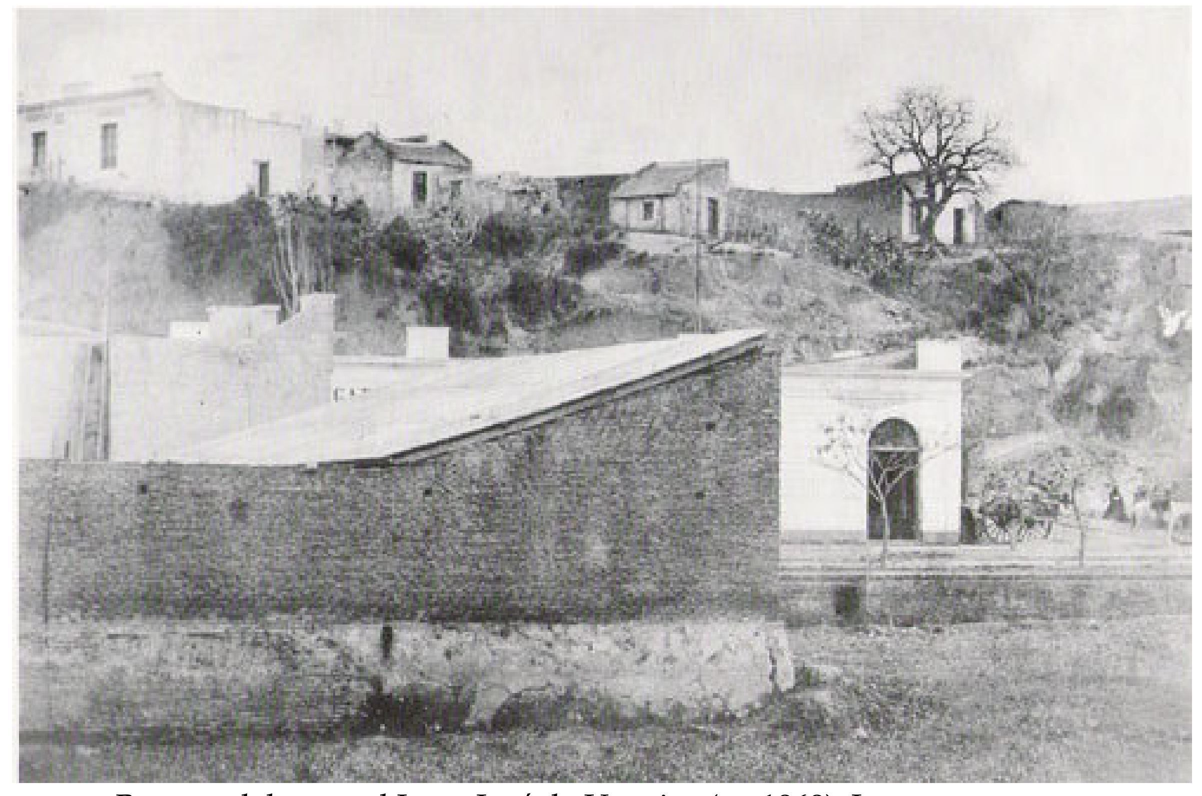
El 16 de marzo de 1833 nacía en la castellana población de Villada (Palencia) D. Carlos Julián Niceto Casado del Alisal, hijo de Da. María Casilda del Alisal y Carnicero y de D. Pedro Casado y González Vigil.

A los 18 años egresó como bachiller. Realizó estudios superiores en la Facultad de Filosofía de la Universidad Literaria de Valladolid y se graduó como tercer piloto por la Escuela de la Marina de Bilbao (Vizcaya).

Se embarcó, realizando varias travesías. Tras su frustrado emprendimiento como armador, actividad en la que en cuatro años sufriera dos naufragios, en 1857 decidió trasladarse a Buenos Aires, llegando a la ciudad del Plata a fines de 1857.

El país comenzaba a organizarse tras la caída de D. Juan Manuel de Rosas; la Constitución Nacional tenía escasos cuatro años y la entonces Confederación Argentina estaba abierta a los emprendedores y hombres de trabajo. Había mucho por hacer en este país.

Poco tiempo permaneció D. Carlos Casado del Alisal en Buenos Aires.



Barraca del general Justo José de Urquiza (en 1868). La empresa estuvo situada en el actual Barrio de Arroyito, de la ciudad de Rosario (Santa Fe)

Marchó a Rosario de Santa Fe, que ya comenzaba a transformarse en una ciudad en desarrollo. Trabajó como corredor del saladero *11 de Septiembre*, propiedad que fuera del general Justo José de Urquiza y más tarde se dedicó, con éxito, al comercio de importación y exportación.

En 1864 integró, como tesorero, el Directorio Provisional de Rosario para la construcción del Ferrocarril Central Argentino, que presidía el Dr. Marcelino Freyre.



Ramona Sastre Aramburú. Detrás, de pie, Carlos Casado del Alisal. Fotografía tomada en el año 1872 por el célebre grabador italiano Santiago Caccia, en su estudio de la ciudad de Rosario de Santa Fe.

El 4 de febrero de 1865 contrajo enlace con Da. Ramona Januaria Sastre Aramburu, nacida en Rosario en 1844; hija del prestigioso escritor

argentino de origen uruguayo Marcos Sastre (Marcos Antonio Sastre Rodríguez), destacado defensor de las libertades y cofundador del Salón Literario (1837) junto a Juan Bautista Alberdi, Juan María Gutiérrez y Esteban Echeverría; autor, entre otras obras, de una magnífica descripción del Delta del Paraná, que lleva por título *El Tempe argentino*. Su madre fue Da. María Januaria Aramburú Sotomayor.

Fueron sus hijos María Casilda Casado Sastre (Rosario, 16 de mayo de 1867); Genara Casado Sastre (Madrid, 5 de abril de 1869); Carlos Mateo Casado sastre (Rosario, 21 de septiembre de 1870); Alberto Severino Casado Sastre (Rosario, 8 de noviembre de 1879) y Clara Margarita Casado Sastre (Rosario, 12 de agosto de 1881).

En agosto de 1865 fundó el Banco Carlos Casado que, en la época, fue una de las casas bancarias autorizadas a emitir moneda y en corto tiempo alcanza una posición preponderante.

El país estaba en una etapa de expansión económica, incrementándose los negocios inmobiliarios a los que pronto se volcaron los sectores de mayor solvencia económica de Rosario; no sólo en cuanto hace a los inmuebles urbanos, sino también a las inversiones en tierras.

En este marco, Casado del Alisal vende su banco a un grupo de origen británico administrador del Banco de Londres y Río de la Plata y se vuelca a la adquisición de tierras.

# Colonias y desarrollo inmobiliario

En el siglo XVII, estas tierras pasaron a ser propiedad del teniente gobernador de Santa Fe Antonio Vera Mújica, a quien le fueran otorgadas por su destacada acción militar. Situadas al sur del río Carcarañá, se extendían con un frente sobre el Río Paraná de cuatro leguas, desde la desembocadura del Carcarañá hasta la desembocadura del arroyo Ludueña, con fondo en Las Tunas y Desmochados, con una superficie cercana a las 300.000 hectáreas. En 1719 Antonio Vera Mújica (hijo) las vendió a la Compañía de Jesús, siendo allí donde los jesuitas desarrollaron su estancia de "*San Miguel del Carcarañá*", durante medio siglo.

Tras la retirada de los Jesuitas, con motivo de su expulsión por parte de la Corona española en 1768, las tierras fueron subdividas en terrenos perpendiculares al río, en los que se instalaron varios ganaderos, que comercializaban cueros vacunos. Años después, parte de esas tierras eran propiedad de Don Mariano Grandoli, quien en principio las arrendó a D. Carlos Casado del Alisal y posteriormente este las adquirió en propiedad.

Para 1869 ya era propietario de unas 10.000 hectáreas y el casco de la estancia "*Los Desmochados*", que fuera de D. Mariano Grandoli.

En las postrimerías de 1870 funda la colonia Candelaria, que toma el nombre de una antigua posta allí existente, en el camino de Rosario a Mendoza; colonia que diera origen a la actual población de Casilda.

El 12 de julio de 1872 adquiere otras tierras, situadas al noroeste de las primeras y colindantes con ellas, cuyas medidas eran de 2.400 varas de frente al Río Carcarañá por cuatro leguas de fondo.

En 1874 realiza una nueva compra de tierras, que integraban el campo "*Quintana*".

Contemporáneamente con el desarrollo de sus negocios de tierras, Casado del Alisal colaboraba en la organización del Banco Provincial de Santa Fe, que fuera creado por ley de 30 de mayo de 1874, siendo su primer presidente, renunciando a los pocos días de su asunción como tal.

Si bien la colonia tuvo su origen a fines de 1870, su desarrollo se vio demorado, debido al cierre del puerto de Rosario. Al comenzar, ya había algunos pobladores de origen inglés en la zona, aunque los primeros que llegaron expresamente a colonizar los campos fueron Juan Crenna, Ambrosio Bricola y Francisco Frola.

El 11 de noviembre de 1873 comienza a levantarse la primera construcción a partir de la cual comenzaría a desarrollarse el pueblo que

Casado del Alisal denominaría, en principio, Santa Casilda, en homenaje a su madre y que con el tiempo quedaría limitado a Casilda.

Estatua de Carlos Casado del Alisal (obra de Eduardo Barnes). Se encuentra emplazada frente a la casa central del Nuevo Banco de Santa Fe (antes Banco Provincial de Santa Fe, del que Casado fuera el primer presidente), en la esquina de las calles San Martín y Santa Fe, de la ciudad santafesina de Rosario.

Comenzaba 1878 cuando arribó a Rosario, que ya era el principal puerto del interior del país, una flota de seis barcas veleras trayendo azúcar desde Cuba.

Casado del Alisal convocó al responsable de las naves, un experimentado marino catalán, preguntando cual sería el precio por llevar el trigo procedente de Colonia Candelaria (luego Casilda), desde Rosario a Liverpool o Glasgow. El capitán, de gran experiencia marina y conocedor de los problemas que acarreaba ese tipo de cargas y, posiblemente, con el fin de evitarle cuantiosas pérdidas, expuso sus argumentos instándole a no emprender una operación que consideraba destinada al fracaso. Casado del Alisal, antiguo piloto mercante, tampoco ignoraba los riesgos pero, decidido a afrontarlos, le dijo: *"No lo he llamado para que me aconseje sobre el negocio, sino para saber cuánto me cobra de flete por mi trigo; lo demás dejémoslo en las manos de Dios".*

Acordaron el precio por el transporte y el 12 de abril de 1878 zarpó desde Rosario el velero, llevando el cereal argentino.

Una vez en Glasgow, Francisco Torromé, radicado en Londres, a cargo del Consulado de la República Argentina (180 West Regent street) y representante de Casado, en su actividad comercial, le hizo saber que no conseguía compradores al precio establecido. La firme respuesta telegráfica de Casado, no se hizo esperar: *Pregunte cuánto cuesta tirarlo al*

*mar, y le enviaré telegráficamente su importe. Yo a los colonos debo pagarles lo que les ha costado cosecharlo*".

La rápida y categórica actitud de Casado hizo comprender a los interesados que no podían intimidarlo con ese tipo de maniobras y, al final, compraron el cereal al precio fijado.

Comenzaba una nueva etapa en la historia argentina, ya que era la primera vez que Argentina, país que hasta pocos años antes importaba trigo para consumo interno, abría un importante canal para sus exportaciones de cereal.

Ese mismo año, 1878, fue designado director general del Banco Provincial de Santa Fe, por disposición del Gobierno de la provincia de Santa Fe.

El año siguiente, 1879, tras realizarse el 3 de noviembre la Primera Fiesta Nacional del Trigo, en el banquete que se le ofreciera el día siguiente -4 de noviembre- durante la recorrida a las ya numerosas colonias agrícolas santafecinas, el presidente de la Nación Argentina, D. Nicolás Avellaneda, pidió un homenaje a Casado del Alisal, que se concretó meses después, cuando una comisión particular le entregó una medalla de oro y brillantes realizada por el grabador italiano radicado en Rosario, Santiago Caccia, que en su anverso expresaba: *"El presidente de la República Argentina y los habitantes de la provincia de Santa Fe"* y en su reverso mostraba los *"símbolos del comercio, la navegación, el trabajo y la*

*agricultura"*, con la inscripción: *"Al distinguido y progresista ciudadano don Carlos Casado, 1879".*

# Ferrocarril Oeste Santafecino

La actividad exportadora lo lleva a promover la creación de un ferrocarril que facilitaría el traslado de los cereales desde la zona de las cosechas hacia el puerto de Rosario.

El 17 de octubre de 1881, siendo gobernador provincial de Santa Fe D. Simón de Iriondo, se sancionó la ley que autorizaba a D. Carlos Casado del Alisal a constituir una sociedad cuyo objeto sería la construcción de un ferrocarril que vinculara el puerto de Rosario con la Colonia Candelaria (Casilda) y, en etapas posteriores, llegar a la Colonia Iriondo (ahora Arteaga) y San Urbano (Melincué).

Las principales poblaciones del sur santafecino de la época, que vincularía el ferrocarril, eran las actuales Arteaga, Casilda, Melincué, San José de la Esquina y Teodelina.

Contemporáneamente, en 1882 el gobierno provincial de Santa Fe lo designó delegado ante el Banco Hipotecario y el gobierno de la provincia de Buenos Aires.

La traza y planos del ferrocarril se aprobaron el 2 de septiembre de 1882. Poco después, el 4 de noviembre de 1882 fue inaugurado el primer tramo, que salía de Rosario por la Avenida Pellegrini, detrás del Colegio Nacional, pasando por Pérez hasta llegar a Casilda.



Estación Rosario Oeste Santafesino (también conocida como Estación Urquiza), restaurada por la Municipalidad de Rosario en el año 2007. Está situada al sudeste de la ciudad de Rosario, en el solar que actualmente ocupa el Parque Urquiza, en las calles Chacabuco y Nueve de Julio, cerca de la barranca del Río Paraná.

La obra del Ferrocarril Oeste Santafecino siguió para alcanzar Cruz Alta (provincia de Córdoba), el 6 de enero de 1888.

Entre las estaciones intermedias se encuentran Villada, cuya denominación recuerda la de la población palentina donde naciera D. Carlos Casado del Alisal y Firmat, apellido del ingeniero Ignacio Firmat, amigo de Casado del Alisal, encargado de la dirección de la construcción ferroviaria.

Casado logró unir varias empresas fundamentales para el sector cerealero argentino: la producción; las barracas portuarias para el almacenamiento, en el área del actual parque Urquiza rosarino (donde está la estación terminal del Ferrocarril que creara); los muelles para la exportación y el transporte.

# Etapa paraguaya

En la década de 1880 expande sus negocios a la República del Paraguay.

En las ciudades de Rosario (Santa Fe/Argentina) y en Asunción (Paraguay), Casado fundó y registró la "*Compañía de Tierras Hispano-Paraguaya Limitada*", cuyo objetivo era la explotación del quebracho y el tanino.

En 1886 compró al gobierno paraguayo unas 2.879 leguas cuadradas (unos 6.710.000 de hectáreas) en el Chaco Occidental, ricas en madera de quebracho y tanino para las curtiembres, situadas frente al Alto Paraguay.

La legislación de la época dividía el territorio chaqueño en lotes, prohibiendo a los empresarios la adquisición de fracciones contiguas. Los documentos de compra se firmaron en Londres y, en los hechos, Casado hizo caso omiso de la ley, con conocimiento del gobierno paraguayo. Utilizó los servicios de unos quince comisionistas, intermediarios y testaferros, haciendo posible que en cuatro meses del año 1886 alcanzara la posesión de las extensas tierras chaqueñas.

Casado del Alisal era, para entonces, dueño de varios latifundios en Argentina.



Indígenas sanapaná, en Puerto Casado (1933)

El gobierno paraguayo autorizó la empresa el 3 de mayo de 1890 y exoneró a Casado del pago de los impuestos fiscales y de exportación durante diez años. Una ley del 28 de agosto de 1891 amplió los beneficios de la concesión a la libre introducción de accesorios y útiles para hacer funcionar la fábrica.

Allí estableció su industria maderera basada en la explotación del quebracho, produciendo durmientes para el tendido de vías ferroviarias y tanino, creándose con ella la población de Puerto Casado (posteriormente llamada La Victoria), situada a 674 km al norte de Asunción, a orillas del Río Paraguay.

Transformó el Chaco Boreal en una de las zonas productoras y exportadoras de tanino más importes en el mundo.



Transporte de camiones del Ejército paraguayo por medio del Ferrocarril Casado, durante la Guerra del Chaco

Llegó a tener su propio ferrocarril en esas tierras. Durante la Guerra del Chaco entre Paraguay y Bolivia (1932-1935), los soldados paraguayos utilizaron ese ferrocarril privado, controlado por los descendientes de Carlos Casado del Alisal, para desplazarse en el Chaco Boreal desde el Puerto Casado.

Casado llegó a ser el mayor terrateniente privado del mundo. Sólo le superaban en extensión las propiedades del Zar Nicolás II de Rusia, dueño *"por decreto o por derecho divino"* de toda Siberia.

# Submarino de Peral

Siempre activo y generoso, a la vez que formaba una flota fluvial para la explotación de tanino en el Paraguay (que durante la crisis de 1890 tuvo que vender a Nicolás Mihanovich), apoyó monetariamente al teniente de navío de la Armada Española Isaac Peral para la construcción del submarino que él diseñara.



El submarino de Isaac Peral en su último emplazamiento público, como monumento popular en la plaza de los Héroes de Cavite, ubicado en el Paseo Alfonso XII, frente al muelle del puerto de Cartagena (Murcia). Fue trasladado al Arsenal de Cartagena para su restauración.

El 8 de septiembre de 1888 se botaba el submarino Peral, en San Fernando, Cádiz. Fue un hecho discutido y muchos, que no comprendieron su importancia, le restaron apoyo.

Con la botadura, Isaac Peral pudo ver realizada la primera parte de la empresa que, si bien tuvo defensores, también contó con el rechazo de altos personajes de la corte y de la Armada Española. El mismo Presidente del Consejo de Ministros de España, Antonio Cánovas del Castillo, durante la regencia de doña María Cristina, acompañó la opinión de muchos diciendo: *"¡Vaya! Aquí tenemos un don Quijote que ha perdido el seso leyendo la novela de Julio Verne*".

No obstante, la reina regente doña María Cristina, madre de Alfonso XIII, respaldó a Peral y en febrero de 1889 nombró la dotación iba a tripular el submarino.

En la Argentina la colectividad española manifestaba públicamente su orgullo por la realización de tan notable invento. Casado supo de él y decidió apoyarlo con su fortuna. Así, el 14 de abril de 1889 le remitió a Peral un telegrama, desde Rosario, cuyo texto decía: "*Envío en carta certificada crédito por veinte mil libras para fomentar el admirable invento debido a vuestro genio*".

D. CARLOS CASADO DEL ALISAL.
DONADOR DE 500.000 PESETAS PARA CONSTRUIR OTRO SUBMARINO «PERAL».

Carlos Casado del Alisal. Su donación
a favor del submarino de Peral

No obstante, la empresa no fue fácil para Peral. La amargura se hizo sentir con la envidia de algunos de sus superiores y camaradas, los comentarios de algunos medios de prensa, y las divisiones entre integrantes de la Real Armada y de otras instituciones. En el mes de septiembre los ponía en conocimiento de Casado, y si bien decía que los lanzamientos de torpedos desde el mar lo habían llenado de satisfacción y que estaba empeñado en instalar todos los acumuladores a bordo para lograr la máxima velocidad, no dejaba de contarle, también, la tristeza que le ocasionaban los otros hechos.

Casado viajó con su familia a Europa. Fue a Cádiz, para seguir de cerca las experiencias del submarino, al que comparó con una ballena, en una carta dirigida al doctor Rafael Calzada.

Pera fue arrestado por haber abandonado transitoriamente su destino militar y, tras un considerable retraso en las pruebas, decidió retirarse de la Armada cuando éstas concluyeran, "*para salvar el honor del cuerpo*".

Las experiencias fueron un éxito, aunque algunos de los requisitos exigidos por la junta técnica de la marina no llegaron a ser cumplido, determinando la suspensión de las pruebas y, posteriormente, la supresión del proyecto.

Peral solicitó su licenciamiento de la Armada, que fue concedido el 5 de enero de 1891. Cuatro años más tarde tuvo que viajar a Alemania, para ser operado de un tumor en la cabeza; falleciendo en Berlín el 23 de mayo de 1895, a la edad de 43 años.

# El crucero *"Río de la Plata"*

Casado volvió a la República Argentina, donde vivió durante cuatro años más.

Al estallar la segunda y definitiva guerra de Cuba, Casado –como toda la colectividad española- se enteró de a través de las noticia que llegaban telegráficamente, apoyándose a la Madre Patria.

Tanto en Buenos Aires como en las principales ciudades argentinas y uruguayas, surgieron espontáneamente organizaciones para brindar apoyo material o enviar voluntarios al Caribe.

En la capital argentina, el 23 de marzo de 1896, se formó la Asociación Patriótica Española, en una asamblea realizada en la Plaza Euzkara, que reunió a varios miles de personas. Al día siguiente se reunió la junta consultiva de la Asociación, que dispuso la formación de subcomisiones en toda la República, adoptándose el lema "*Todo por la patria y para la patria todo*".

Busto en memoria de D. Carlos Casado del Alisal, emplazado en la sede de la Asociación Patriótica y Cultural Española, calle Bernardo de Irigoyen 672-Buenos Aires



Busto en memoria de D. Carlos Casado del Alisal, emplazado en la sede de la Asociación Patriótica y Cultural Española, calle Bernardo de Irigoyen 672- Buenos Aires (detalle)

Se decidió obsequiar a España un buque de guerra, con el fin de paliar el penoso estado de la Marina. El 11 de abril se realizó una asamblea en el Club Español, con la presencia del comandante de la Estación Naval Española de Sudamérica. El teniente de navío José Puig y Marcel manifestó que consideraba conveniente adquirir un crucero liviano. Los presentes asintieron, y sin más le pusieron el nombre de "*Río de la Plata*", aprobado oficialmente por la Real Orden de 12 de julio de 1897. Esa misma noche se reunieron 107.360 pesos y siete días más tarde los aportes llegaron a 200.000 pesos. En nota al ministro de Marina, José María Beránger y Ruiz de Apodaca, la Asociación Patriótica Española-

que ya había impulsado el envío de voluntarios a Cuba- manifestó su convicción de obtener la suma que costase la nave.

Los españoles de Rosario, Córdoba, Mendoza, San Nicolás y otras ciudades también brindaron su aporte.

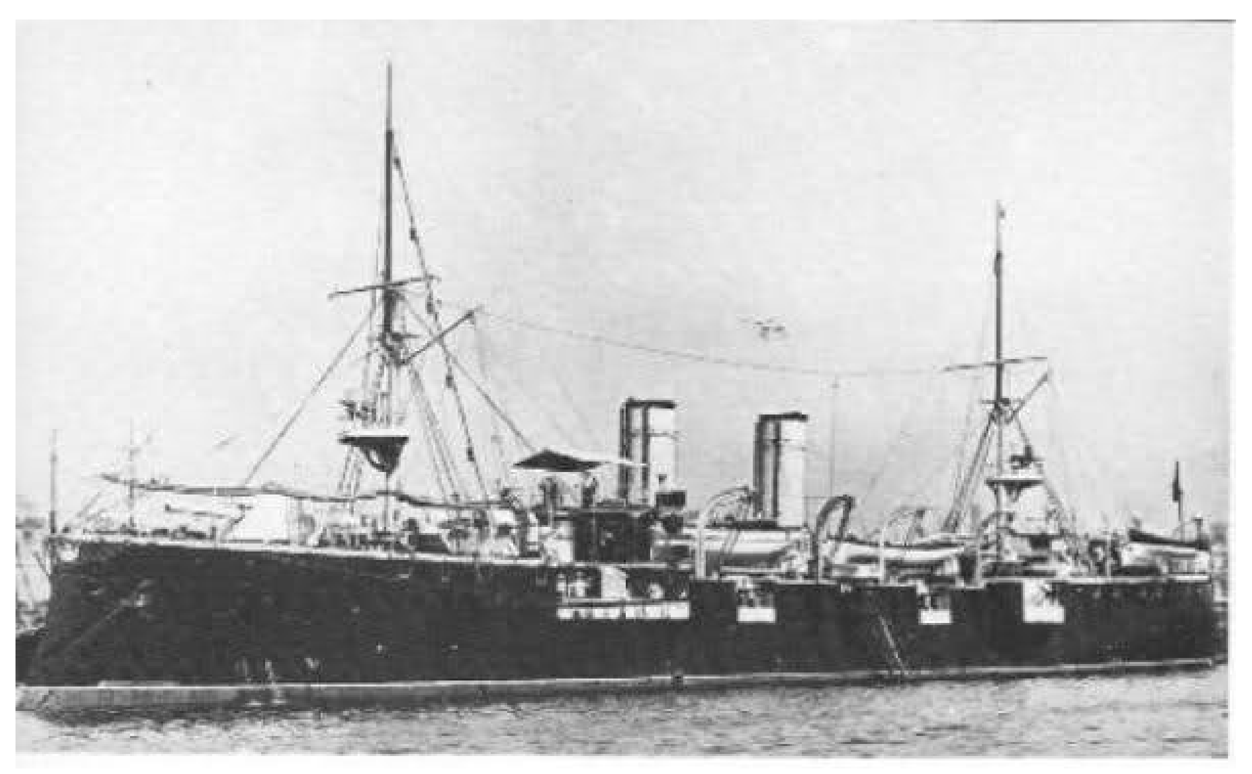
Ante esa respuesta, la asociación contrató con la sociedad "*Forges et Chantiers de le Mediterranée*" de El Havre (Francia) la construcción de un crucero de 2.000 toneladas, cuyo precio total sería de 3.650.000 francos. Sumándose al esfuerzo los españoles del Uruguay que, si bien en principio habían resuelto adquirir otro barco, decidieron aunar esfuerzos en la compra de una sola nave.

Los aportes continuaron y a lo largo de 1898 se enviaron por cable giros por más de siete millones de pesetas.

Casado manifestó una generosidad sin límites. Narra Rafael Calzada que en septiembre de 1898 lo citó en su casa de la calle Alsina y le dijo sin preámbulos: *"Está abierta una gran suscripción para auxiliar a España. Yo quiero contribuir a ella. Confieso a usted que no estoy sobrado de dinero en estos momentos, al menos para lo que yo desearía y le ruego que me conteste esta pregunta: ¿cree usted que quedaría yo bien ofreciendo para la suscripción tierra en vez de dinero?"*.

Calzada le respondió que él quedaba bien siempre, pero que dar tierra era lo mismo que dar libras esterlinas. Meditó unos instantes y dijo: *"Pues bien, he pensado destinar a nuestra marina de guerra doscientas*

*leguas de mis campos en el Chaco paraguayo, y es usted el primer hombre a quien lo digo. ¿Le parece a usted bien?"*.



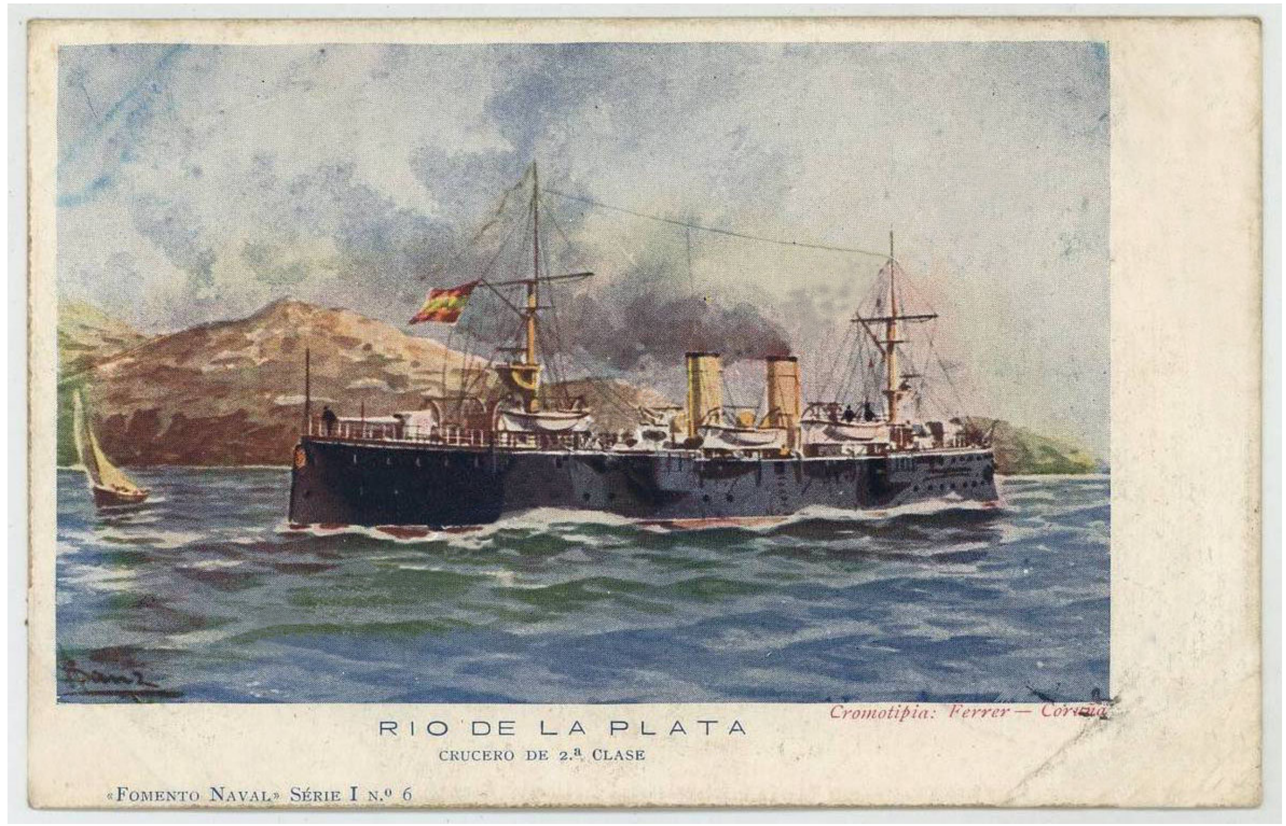
El crucero "*Río de la Plata*"

El abogado y dirigente español le respondió que no sólo le parecía bien sino que consideraba que era demasiado. El pionero lo miró fijamente y contestó: *"Le ruego, querido Calzada, que no olvide usted que soy Carlos Casado, y quiero proceder ahora de igual modo que siempre, como soy"*.

Calzada le pidió, con razón y experiencia, que fraccionase su donación, pues el gobierno español podía vender las tierras como mejor le pareciera, mezclando lo obtenido con los demás fondos del erario, sugiriéndole que diese la mitad a la Asociación Patriótica Española, empeñada en la compra del "*Río de la Plata*". Así lo hizo.

De tal forma, una parte de sus tierras en el Chaco paraguayo (en concreto 318.750 ha.) fueron donadas en 1898 a la Asociación Patriótica Española, con sede en Buenos Aires, para que el producto de la venta de las mismas se utilizara en apoyo del gobierno español, en el contexto de la Guerra con los Estados Unidos de América.

Casado y su esposa, Ramona Sastre, suscribieron la escritura de donación el 3 de diciembre de 1898, confiados en que su aporte serviría para mejorar a la Armada Española.




El crucero "*Río de la Plata*" en un grabado de la época

Pese a todo, finalmente cayeron tanto Cuba como Filipinas, firmándose la paz, en París, el 1º de octubre de 1898.

Don Julio de Arellano ministro plenipotenciario de España en Buenos Aires, en carta a sus superiores, reconociendo el gesto sugirió que al no poder otorgarse recompensas por la ayuda prestada a las 123 comisiones del país que aportaron para la compra del crucero "*Río de la Plata*" y para otros fines, cabía centrar el real reconocimiento en las personas del banquero y presidente de la Asociación Patriótica Española, conde de Casa Segovia y de Casado. Tras sintetizar la meritoria biografía de este último, pidió que se le otorgara un título de Castilla, agregando que *"para una gracia de esa importancia que sería aquí recibida con general aplauso, habría además una razón especial, y es la de que cunde en estas grandes masas de españoles cierta decepción hasta ahora no manifiesta públicamente, creyendo que sus actos no se enaltecen al par que otros de menor trascendencia en España".*

Casado no llegó a recibir el reconocimiento a sus méritos, debido a su fallecimiento.

Al comunicar su deceso, el ministro Arellano escribió*:"Los méritos del señor Casado del Alisal hicieron de él la personalidad más importante entre los residentes españoles en la Argentina y su memoria será imperecedera por el progreso que supo imprimir a vastas regiones de este país; por las grandes obras públicas que acometió y por el acendrado patriotismo español que al mismo tiempo le caracterizaba. Es verdaderamente una omisión dolorosa el hecho de que Casado del Alisal no recibiera ninguna distinción del gobierno de su patria y fuese el único, entre nacionales y extranjeros, que alcanzara en esta República la*

*distinción de que el presidente de la República le entregase en nombre de la Nación, en acto público y solemne, una medalla de oro que conmemora sus servicios al país; en tales condiciones no es extraño que el prestigio del señor Casado hiciese partícipes a sus compatriotas de las consideraciones de los argentinos y su pérdida es irreparable para los residentes españoles que recordarán siempre el entusiasmo admirable y la generosidad con que contribuyó siempre a cuanto pudiera favorecer a su patria"* .




Anverso y reverso de la medalla de la Asociación Patriótica Española, conmemorativa de las fiestas en beneficio del crucero "Río de la Plata", en 1897

El crucero "*Río de la Plata*", que desplazaba 1950 toneladas, media 76,30 metros de eslora, 10,80 de manga, 7,10 de puntal y 4,70 de calado. Disponía de dos máquinas de triple expansión, dos hélices y calderas Normand-Sigandy, que le daban fuerza de 3837 caballos a tiro normal y 6000 caballos a tiro forzado, con velocidad máxima de 19 a 20 nudos.

Podía llevar 376 toneladas de carbón, que le daban autonomía de 2400 millas, con consumo económico. Con cubierta protectora de 10 a 20 mm., estaba armado con dos cañones Schneider-Canet de 140 mm. de turo rápido, a proa y popa; cuatro Krupp de 105 mm.; dos Nordenfelt, de 57 mm y cuatro ametralladoras Maxin-Nordenfelt de 37 mm. La tripulación era de 210 hombres.

Fue entregado a la Armada Española el 1 de agosto de 1899. A mediados de ese mes estaba ya en El Ferrol, con la escuadra al mando del contraalmirante D. Manuel Cámara, repostando carbón, víveres y agua. Partió luego hacia San Sebastián, donde se encontraban los Reyes.

Posteriormente, partió hacia Montevideo y Buenos Aires, por orden del gobierno español.

A las 13 horas del lunes 12 de febrero de 1900, mientras gran número de personas concentradas en la Dársena Sur aguardaban para darle la bienvenida, salieron al encuentro del crucero los vapores "*Doli*" y "*Adriático*", conduciendo a la junta directiva de la Asociación Patriótica Española y a otras personalidades españolas y argentinas. Poco después se unía a dichas embarcaciones el vapor "*Corrientes*", llevando a bordo aun grupo de distinguidas damas que se unían a la bienvenida.

A las 14.30 horas el crucero "*Río de la Plata*" aparecía frente al puerto de Buenos Aires, saludando a la plaza con veintiún cañonazos de ordenanza, empavesado con un conjunto de banderas y gallardetes. El doctor en derecho Gonzalo Segovia, Conde de Casa-Segovia, de origen

gaditano, presidente de la Asociación Patriótica Española y otros integrantes de la directiva, se trasladaron a la nave de guerra, cambiando saludos con el comandante, capitán de fragata D. Jacobo Mac Mahon y sus oficiales.

El doctor Gonzalo Segovia leyó la nota firmada por los integrantes de la directiva de la sociedad que presidía en la que, entre otros conceptos, se expresaba que *"…La significación moral que tiene el crucero 'Río de la Plata' es, pues, la mayor recompensa que podíamos apetecer por los sacrificios hechos, los que, ausentes de España y habiéndola privado del concurso de nuestra inteligencia ó del esfuerzo de nuestros brazos, hemos conseguido honrarla y servirla en la medida de nuestras fuerzas. Esta gallarda nave es también motivo de orgullo para los ciudadanos argentinos y uruguayos que tan generosamente respondieron a nuestro llamado en circunstancias que no necesitamos recordar, y hoy se unen nuevamente a nosotros para gritar a la vista de nuestra gloriosa bandera: ¡Viva España! ¡Viva la Nación Argentina!"*.

A las 5 de la tarde entró el "*Río de la Plata*" a la Dársena Norte, con una compañía de marinos en formación, rindiendo honores de práctica a los buques de guerra allí fondeados. El "*Patagonia*" correspondió a éstos honores y la banda de la Armada Argentina en él formada, hizo oír los sones de la Marcha Real de España.

Más de doce mil personas, españoles en gran parte, que se encontraban a lo largo de los diques desde la Dársena Sur a la Dársena

Norte del puerto de Buenos Aires, recibieron con aclamaciones la entrada del crucero, dando vivas a España y a la Argentina.

El "*Río de la Plata*" amarró en el Dique 3. Un oficial del "*Patagonia*", con uniforme de gala, pasó a saludar al comandante y a la dotación del crucero.

Hasta cerca de la medianoche seguía el flujo de gente, acercándose a contemplar el buque, actitud que persistió durante los días siguientes, llegando a hacer difícil el acceso al mismo por parte de quienes debían hacerlo; disponiéndose por parte de las autoridades argentinas que marinos de la Armada se situaran en el lugar, a fin de facilitar la circulación.

El Ministro de España en Argentina, D. Julio Arellano y Arróspide, miembros de la Cámara de Comercio española y otras personalidades de la comunidad española llegaron a bordo, a fin de saludar al comandante Mac Mahon, quien el martes 13 de febrero fue presentado por el representante diplomático de España al presidente de la Nación, General Julio Argentino Roca, quien los recibiera afectuosamente en su despacho oficial.

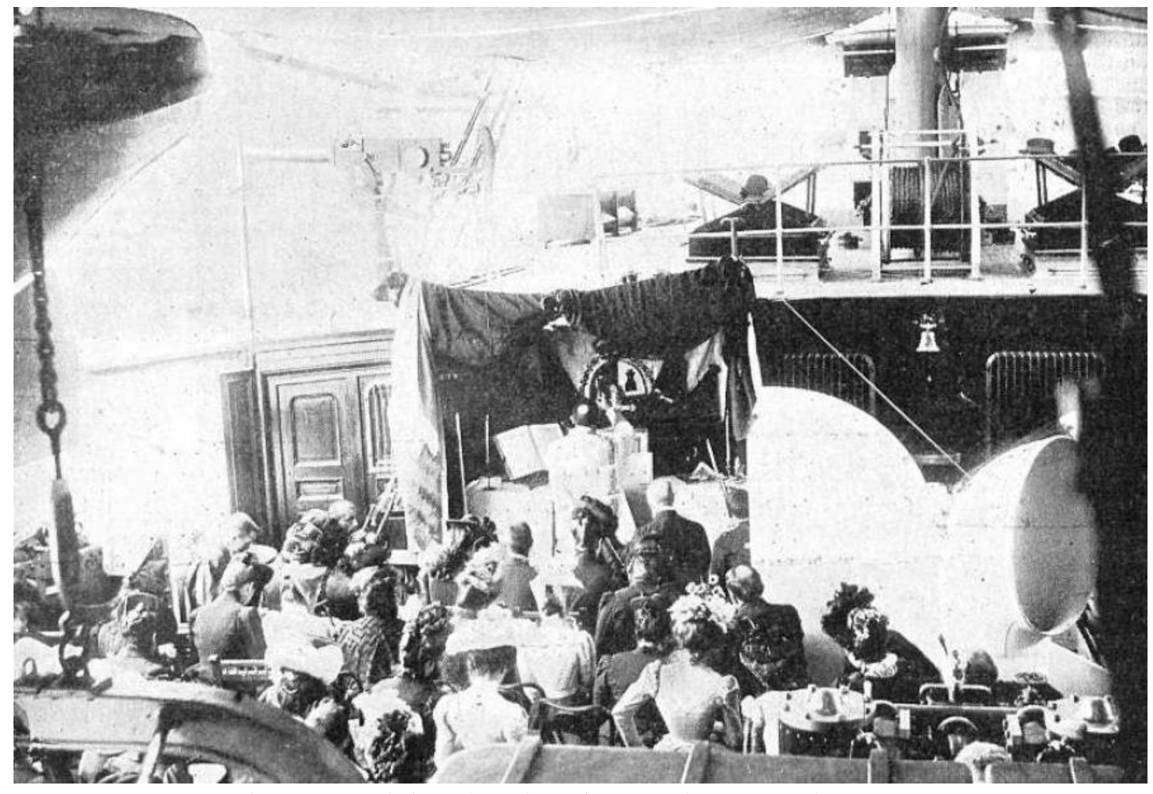
La Asociación patriótica Española organizó diversas actividades festivas, que dieron comienzo con una función de gala en el Teatro Politeama; un banquete agasajando a los marinos españoles, el día 17; un baile en el Club Español, el día 24 y otros festejos.

Además se recibieron diversos telegramas desde la mayor parte de las provincias argentinas, con los saludos de las colectividades españolas radicadas en el interior del país, para el comandante, oficiales y marinos de la tripulación del crucero.

El crucero "*Río de la Plata*" partió el 2 de marzo de 1900 hacia puertos del Pacífico, estrechando relaciones con otras naciones, en forma especial con Chile y Perú.



El comandante, capitán de fragata D. Jacobo Mac Mahon,
el R.P. Suárez Salgado y oficiales del "*Río de la Plata*"

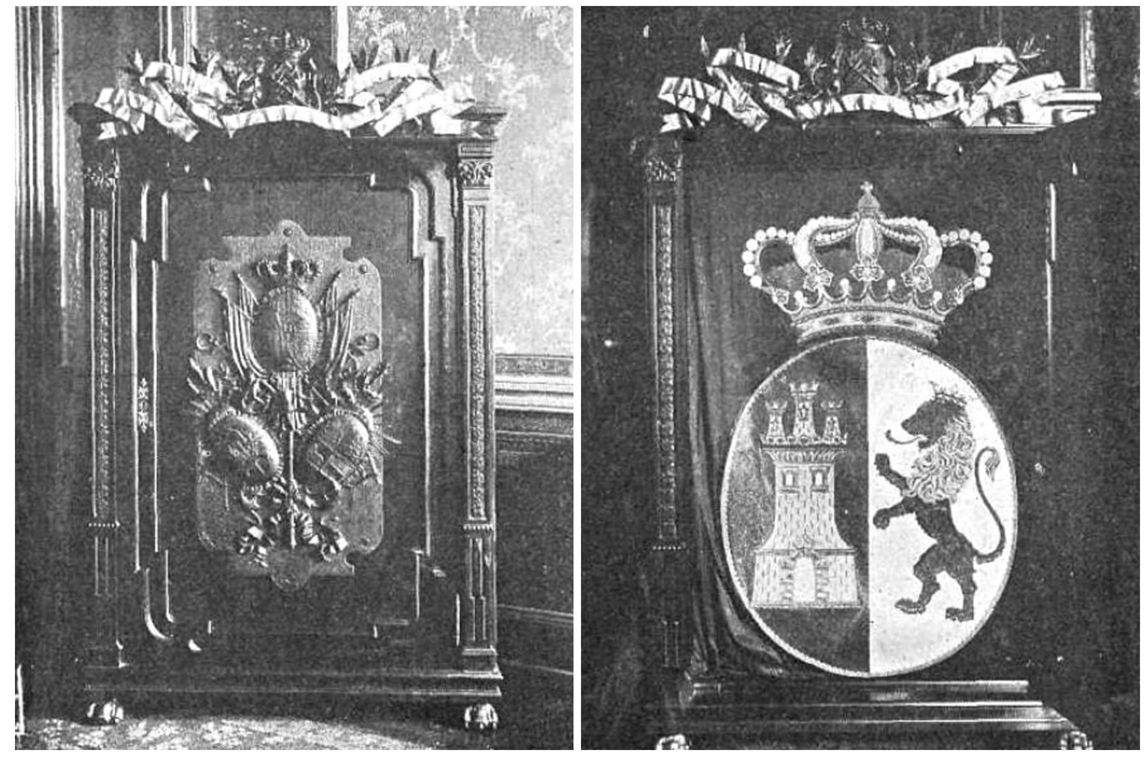


Durante la misa celebrada a bordo, en el puerto de Buenos Aires,
con motivo de la entrega de la bandera de combate.



**Comisión de damas que representó en la ceremonia á la Sociedad Española de Socorros Mútuos para mujeres**

Sras. Concepción A. de Cartavio, Magdalena D. de Aranguren, Luisa B. de Villar (Presidenta de la Sociedad), Laura B. de Barres y Especiosa R. de Saullorenti (Prosecretaria)



Cofre y bandera del crucero "*Río de la Plata*"

Previamente, la comisión de damas de la Sociedad Española de Socorros Mutuos, integrada por la presidenta, Luisa B. de Villar, la vicepresidenta Josefa O. de Chillado, la vicesecretaria Especiosa R. de Sanllorenti y las vocales Concepción A. de Cartavio, Julia M. de Fontedia, Claudia A. de Sandaburu, Matilde D. de Carrera, Laura B. de Barres, Lucila G. de Méndez, Dolores P. de Gómez y Magdalena D. de Aranguren, hizo entrega de la bandera de combate que ellas mismas bordaran, con la inscripción *"A la gloriosa España. Las damas argentinas y uruguayas"*; celebrándose la ceremonia y una misa a bordo. El padre Suárez Salgado, de los franciscanos, bendijo los cañones de popa, antes de oficiar la santa misa.

Carlos Casado del Alisal falleció en Buenos Aires el 29 de junio de 1899, a la edad de 67 años. Las propiedades en el Chaco Paraguayo fueron transferidas a Ramona Sastre Aramburu y a sus nueve hijos e hijas, tres de los cuales eran menores de edad en esas fechas.

Puede considerarse que fue la persona dueña de la mayor fortuna en Argentina durante el siglo XIX y principios del XX, además de haber sido propietario del mayor latifundio en la historia de este país, con una superficie similar a la de las islas del Reino Unido más los Países Bajos.

Fue un simbólico representante y desarrollador del modelo agro exportador de la República Argentina, en los tiempos de la llamada *República Conservadora*, durante el primer gobierno de Julio Argentino Roca (12 de octubre de 1880 a 12 de octubre de 1886).

Su esposa, Da. Ramona Sastre Aramburú, falleció en la ciudad de Buenos Aires, el 4 de mayo de 1923.

Fue su hermano el célebre pintor José María Casado del Alisal (1832 - 1886) autor, entre otras obras, de *"Resurrección de Lázaro"* (1855); *"Los últimos momentos de Fernando IV el Emplazado"* (1860); *"La campana de Huesca"*; *"La rendición de Bailén o La Capitulación de Bailén"* (1864), que se encuentra en el Museo del Prado, típica pintura de historia con claras alusiones a la obra de Velázquez, representativo del realismo retrospectivo: gran tamaño, luz velazqueña, actitud variada en los personajes y una notable verosimilitud general; *"El juramento de las Cortes de Cádiz"*; *"La batalla de Clavijo"*.



*'Rendición de Bailén'* (José María Casado del Alisal, París, 1864)-Museo del Prado.

José María Casado del Alisal






Edición digital *IberInfo* (Buenos Aires-Argentina)
Hecho el depósito legal a los fines de la Ley 11723

